



Por la solución política y la paz con justicia social

Viernes, 31 Agosto 2012. Frente al anuncio del presidente Santos acerca de la formalización del inicio de diálogos entre la insurgencia de las FARC-EP y el Gobierno nacional, tendientes a la búsqueda de una solución política al conflicto social y armado declaramos:

1.- Manifestamos nuestro decidido y pleno apoyo a este importante esfuerzo que, de prosperar, puede conducir a la sociedad colombiana por cauces distintos a los del despeñadero de la guerra que durante más de cinco décadas se le ha impuesto al pueblo colombiano por las clases dominantes. Desde su inicio, Marcha Patriótica ha expresado su compromiso ético y político con las demandas de las gentes del común y de los más amplios procesos sociales y populares por una solución política al conflicto social y armado y por la paz con justicia social.

2.- Considerando el carácter histórico y la naturaleza social del conflicto colombiano, Marcha Patriótica estima que su solución no se limita exclusivamente a acuerdos entre las partes comprometidas directamente en la contienda militar. No hay solución política o acuerdo de paz posibles, sin afectar las condiciones estructurales que generan el conflicto y hacen que éste se reproduzca. Y eso es un asunto que le compete a la sociedad colombiana en su conjunto y, en particular, a las clases subalternas que durante cerca de dos siglos de vida republicana han sido excluidas y despreciadas. Por ello, exigimos que los diálogos se lleven de cara al país y garanticen la más amplia participación de los diversos estamentos de la sociedad colombiana. Como movimiento político y social de las gentes del común declaramos nuestra intención de vincularnos activamente a los diálogos y de contribuir a su desarrollo exitoso con nuestras propuestas e iniciativas. En ese sentido, demandamos la participación directa de Marcha y del movimiento popular en la mesa de negociación.

3.- Cualquier esfuerzo serio de paz lo concebimos de la mano de la justicia social que, en las condiciones actuales, consiste en la definición de las vías y los mecanismos concretos para llevar a cabo las transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales, que exige la sociedad colombiana. Nuestra Plataforma Política es expresiva del sentir y de las propuestas de más de dos mil procesos organizativos sociales y populares y tiene la aspiración de recoger las principales demandas de la población colombiana en la etapa actual. Llamamos a estudiarla, acogerla, difundirla y a aprovechar los escenarios de diálogo, como uno de los lugares que le dan sentido y oportunidad a nuestras demandas.

4.- Comprendemos que las posibilidades reales de una solución política y, más aún, de las transformaciones que requiere el país no resultan de concesiones graciosas de las clases dominantes o incluso de los acuerdos entre las fuerzas militares en contienda. Su materialización depende de la capacidad que puedan desplegar los sectores sociales y populares para contribuir a

cambiar el balance político y de poder, derrotar y aislar a los sectores militaristas y de ultraderecha y dejar atrás la idea de una victoria militar o de una rendición. Y sobre todo, de la construcción de movimiento y de la más amplia movilización y unidad del pueblo colombiano. Por ello, reiteramos nuestro llamado a marchar conjuntamente los caminos de la unidad con las diversas expresiones políticas y todos los procesos sociales y populares que impulsan sectores democráticos y revolucionarios.

5.- En el entendido que el anuncio del difícil camino del diálogo no representa el fin del conflicto y de la confrontación social, convocamos, por una parte, a la apropiación social de la solución política y de la paz con justicia social, dando continuidad a las iniciativas de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, así como de otros sectores sociales y populares, a través de la preparación y realización de Constituyentes regionales y sectoriales que confluyan en la realización de una Asamblea Nacional de constituyentes regionales y sectoriales. Las Constituyentes representan la posibilidad de despliegue y concreción de la potencia del poder constituyente autónomo y popular para dotar la idea de solución política con contenidos expresivos del sentir, de las necesidades y de las demandas de las gentes del común. Por la otra, llamamos a participar activa y creativamente en el Paro Nacional por la soberanía, la tierra y el territorio, contra el modelo económico, el próximo 12 de octubre, Día de la Dignidad. El paro es la expresión de nuestro ¡Ya basta! a la política neoliberal impuesta por las clases dominantes, que aspira además a seguir su curso con una agresiva agenda legislativa. El paro es la vez la manifestación de nuestro deseo por la solución política y la paz con justicia social. En las constituyentes y en el paro queremos juntar todas las rebeldías presentes en nuestro pueblo. A ello exhortamos.

6.- La trayectoria histórica de nuestro país enseña que diferentes iniciativas de diálogo y negociación han estado sometidas al permanente asedio y al continuo sabotaje, así como a la estigmatización de quienes como nosotros han alentado y alientan la idea de la paz. Aprovechar la oportunidad de sentar las bases para construir un país distinto, incluye de manera inevitable garantías plenas para el libre ejercicio de la política y ello empieza por desmilitarizar la comunicación y el lenguaje, tarea en la cual altos funcionarios públicos y de gobierno, así como medios de comunicación están llamados a la medida. Resulta inaceptable que movimientos como Marcha Patriótica y sus voceros sean señalados permanentemente apelando a las caducas retóricas de la guerra fría y de las teorías de la seguridad nacional.

7.- Declaramos nuestra complacencia por las diferentes expresiones de diversas instituciones, organizaciones y Estados que conforman la comunidad internacional en el sentido de saludar y acompañar el inicio de diálogos entre las FARC-EP y el Gobierno nacional. Tales expresiones indican el indiscutible interés por contribuir a una salida política. Llamamos a la más amplia solidaridad internacional, a todas las organizaciones políticas y sociales que en otras latitudes así lo consideren, a acompañar y contribuir a proteger este valioso proceso que puede producir los cimientos para una ruptura histórica hacia la paz duradera que anhela el pueblo colombiano.